



El capital social comunitario en el reparto San Jerónimo de la ciudad de León

Julio Argueta Jaen

Profesor del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades,
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León (UNAN-León).

Tel.: 2311-0022; Ext.: 2317.

Email: julioarguetajaen@hotmail.es

Recibido: 15 Noviembre, 2013

Aceptado: 12 Febrero, 2014

RESUMEN

La investigación trata sobre el nivel de capital social comunitario en el reparto San Jerónimo de la ciudad de León, en 2010. Este reparto es uno de los más antiguos de la periferia norte de la ciudad con bajos niveles de progreso social en relación a otros barrios que surgieron con posterioridad al mismo. Los objetivos se centran en la identificación de indicadores de capital social, en el análisis de los factores que limitan el desarrollo de éste y en la valoración de las posibilidades de mejora del capital social como activo que facilite el desarrollo comunitario. La información se obtuvo de encuestas a jefes de familias y entrevistas a líderes comunitarios y a una representante de las instituciones que intervienen. Entre los hallazgos en el reparto están: aislamiento estructural, estructura tradicional formal, conformismo, desconfianza en las instituciones y, no obstante, un capital social de tipo intermedio dado el alto grado de unidad y sentido de pertenencia y las notables relaciones interpersonales, tolerancia, solidaridad y cooperación vecinal expresada en una singular cooperativa de servicios fúnebres y una brigada de jóvenes que garantiza la seguridad ciudadana del reparto.

Palabras Claves:Capital social comunitario, dimensiones, politización, experiencias precursoras, relaciones de causalidad.



1. INTRODUCCION

Para la comprensión de los hechos sociales importa mucho la interacción que se produce en los distintos espacios, niveles y dimensiones sociales. En general, los procesos de cambio y transformación social requieren de la superación de los determinantes macro estructurales que condicionan el desarrollo humano, pero también exigen un cambio en las relaciones que se producen en la cotidianeidad, es decir, en el espacio vital de las personas: la familia, el vecindario, los grupos, el trabajo, las organizaciones e instituciones (Montoro)^[1]. Para esto Kingsley, McNeely y Gibson subrayan la importancia de aprovechar los activos que se controlan desde ciertos espacios y uno de estos es la comunidad (Viteri Díaz, G.)^[2].

Entre los activos o capitales existentes (natural, económico, humano y social), el social es uno de los más ignorados muy a pesar de ser un capital que está al alcance de todos y que puede ser altamente provechoso. Operacionalmente partimos por definir al capital social, en particular el comunitario, como el conjunto de recursos que poseen las estructuras comunitarias que, basados en principios y valores compartidos, se manifiestan en relaciones de confianza, cooperación, reciprocidad, normas, organizaciones, instituciones y redes que facilitan la acción colectiva para el logro de ciertas metas de desarrollo de la comunidad.

Por estas razones, este estudio tiene por espacio vital al vecindario, como activo o categoría de análisis al capital social comunitario y como problema a determinar ¿cuál es el nivel de capital social comunitario del reparto San Jerónimo de la ciudad de León?

¿Por qué en este reparto? En la periferia norte de la ciudad, San Jerónimo evidencia menos progreso social que sus coetáneos, incluso menos que otros barrios de reciente fundación. Allí son de vieja data problemas como la exposición a enfermedades respiratorias (dado la proximidad a tierras cultivables), falta de calles adoquinadas, inundaciones, etc. Entrevistas preliminares identificaron dos tipos de situaciones: 1. Problemas de participación, liderazgo y gestión; 2. Fuertes lazos de solidaridad y cooperación vecinal. En el lugar se destaca la existencia de una Cooperativa de Servicios Fúnebres a la que pertenece la mitad del reparto y que en caso de muerte del afiliado o sus beneficiarios, da derecho a recibir una determinada suma de dinero, además de una corona y sillas para la vela.

En este sentido, la utilidad del estudio radica en que puede ser de referencia para quienes se interesen en usar el capital social como instrumento para el logro de metas de desarrollo personal. De otra parte, la organización comunitaria y los actores externos podrán disponer de un diagnóstico sobre algunos de los problemas del barrio al cual pueden recurrir para reconsiderar estrategias que mejoren la calidad de sus intervenciones sociales.

Objetivo General: Conocer el nivel de capital social comunitario del reparto. Objetivos Específicos: a) Identificar indicadores de capital social; b) Analizar los factores que limitan a este capital; c) Valorar las posibilidades de mejora del capital social comunitario.

En estas páginas se analiza la dimensión estructural y cognitiva del capital social; esto es el tejido social formal e informal y los factores subjetivos que regulan las relaciones sociales (Uphoff & Wijayaratra)^[3]. Las dimensiones se desarrollaron en componentes, siendo para la estructural: las relaciones interpersonales; vida asociativa y participación; relaciones con organizaciones internas, externas y redes; información y comunicación; cooperación; acción colectiva; y liderazgo. Para la cognitiva: la cohesión social; confianza; y control social. Los componentes se derivaron en indicadores y estos en índices.



2. DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio fue exploratorio, cualicuantitativo, transversal y prospectivo (Piura, J.)^[4]. Antes se realizaron entrevistas preliminares a informantes claves. Área de estudio: Reparto San Jerónimo de la ciudad y departamento de León (Km. 93 y ½ carretera a Chinandega). Población aproximada: 1,200. Universo: 13 dirigentes del Consejo del Poder Ciudadano (CPC); 3 funcionarios de instituciones que intervienen en el barrio y 209 jefes de familia. Muestra: 3 dirigentes del CPC (coordinador, secretaria de la mujer y responsable político); 1 funcionaria de la Alcaldía de León (Dirección de Relaciones con la Comunidad) y 30 jefes de familia (hombres y mujeres, mayores de 21 años), 10 de estos integrantes de las organizaciones del reparto: CPC, Movimiento Comunal Nicaragüense (MCN), Cooperativa de Servicios Fúnebres, etc., los otros 20 sin pertenecer a ninguna organización.

La muestra fue sobre algunos componentes típicos, aunque no estrictamente representativos (Quivy & Campenhoudt)^[5]. Atendiendo a los objetivos se aplicaron entrevistas semiestructuradas, con preguntas abiertas y cerradas no probabilísticas por conveniencia, a la representante de la Alcaldía y a los dirigentes CPC. Las encuestas con preguntas cerradas fueron para los jefes de familia, 20 aleatorias simples y 10 no probabilísticas por conveniencia. Estas últimas 10 encuestas se aplicaron con los criterios de inclusión y exclusión señalados al final del párrafo anterior.

El nivel de capital social se obtuvo de la ponderación de los resultados. Para esto se creó una escala de medición de 1 a 5 (1 = Peor valor; 5 = Mejor valor). Esta escala estableció 5 niveles de capital social: muy escaso, escaso, intermedio, en desarrollo y desarrollado.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Conocimiento sobre capital social:

Triangulando los resultados encontramos que los pobladores desconocen lo que es capital social; sólo el 6% de los encuestados conoce algo del término. Esto mismo sucede con los líderes comunitarios, los cuales manifestaron no haber recibido capacitaciones sobre el tema, ni impulsado iniciativas que lo promuevan ni de parte de ellos, ni de las instituciones que han intervenido en el reparto. No obstante, la funcionaria entrevistada de la Alcaldía de León reconoció que, como institución, no se han ocupado del tema pero sí les interesa.

A decir de Miranda y Monzó^[6], si se pretende utilizar el capital social como “herramienta para superar la pobreza”, se requiere politizar el análisis de este capital y reconocer que sus efectos dependen del uso que pueda darse al mismo. Sin embargo, a San Jerónimo no se ha llevado esta politización, es decir, la socialización como estrategia de implementación. Pero a pesar de este desconocimiento formal, por sentido común y necesidad funcional, suele existir cierta tendencia en las personas y colectividades de aprovechar determinado nivel de relaciones sociales, confianza y cooperación para adaptarse a su entorno y satisfacer algunas necesidades. Precisamente de esto es lo que tratamos en adelante.



Tabla No. 1: Principales resultados en la dimensión estructural del capital social comunitario

Componentes	Pobladores Encuestados	Líderes Entrevistados	Funcionaria Entrevistada
Relaciones interpersonales	<ul style="list-style-type: none"> - Muy buenas para el 69%. - Buena tolerancia a los extraños (80%) y a la diversidad (63%). - El 70% tiene pocos amigos en el reparto y el 50% tiene muchos amigos fuera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Muy buenas relaciones. - Pocos conflictos y si se dan no son relevantes. - Se admiten a los extraños y suele dárseles confianza; - La gente del reparto es amable. 	-
Vida asociativa y participación	<ul style="list-style-type: none"> - El 88% dice tener obstáculos para participar. - No se corresponde el sentido de pertenencia al reparto con la frecuencia y espontaneidad de la participación. El saldo del primero es +58 (79% positivo, 21% negativo); el segundo +16 (58% positivo, 42% negativo); el tercero +12 (56% positivo, 44% negativo). 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Exitosa cooperativa de servicios fúnebres y eficaz brigada juvenil de seguridad ciudadana. (*)</u> - <u>CPC y MCN: estructuras tradicionales formales (liderazgo dependiente y poca participación). (**)</u> - Conformismo; la gente espera que otros hagan algo por ella; mucho ha afectado el incumplimiento de las instituciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>La participación es inducida y su frecuencia es baja. (**)</u> - Lo que más impide la participación de los vecinos es el desinterés.
Componentes	Pobladores Encuestados	Líderes Entrevistados	Funcionaria Entrevistada
Relaciones con organizaciones internas, agentes externos y redes de interacción	<ul style="list-style-type: none"> - <u>Para el 66% los contactos son malos. (**)</u> 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>El trabajo de los grupos y organizaciones del reparto a lo interno y externo de estos es regular. (**)</u> - Igual es la calidad de las relaciones con funcionarios externos. 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>El trabajo de los grupos y organizaciones de la comunidad tanto a lo interno como a lo externo de la misma es regular. (**)</u>



<p>Información y comunicación sobre los asuntos comunitarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El 70% se informa de los asuntos del reparto a través del liderazgo comunitario. - Para un 50% es poca la generación de acuerdos tanto a lo interno del reparto como entre la comunidad y los agentes externos. Para el 60% estos acuerdos se cumplen poco. 	<ul style="list-style-type: none"> - Buena comunicación entre los pobladores y la organización comunal y entre esta y las instituciones. - Los acuerdos con los pobladores se cumplen según las instituciones cumplan con el CPC; las instituciones cumplen a medias. 	<ul style="list-style-type: none"> - La comunicación con la organización comunal es de tipo regular dado la falta de funcionarios para atender los territorios y la poca participación de los líderes comunitarios. - Falta oportunidad para el debate, lo mismo que para hacer acuerdos y propuestas de desarrollo.
<p>Cooperación</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <u>La cooperación vecinal es muy buena para el 66%. (*)</u> - En necesidad económica, el 13% recurre a los amigos del lugar y el 17% a los amigos fuera del barrio. - La cooperación de la organización comunitaria para con los pobladores es de +4 (52% positivo, 48% negativo). - <u>La cooperación de las instituciones hacia el reparto es mala para el 74%. (**)</u> 	<ul style="list-style-type: none"> - <u>La cooperación de las instituciones hacia el reparto es muy poca, se echa en falta la atención de los problemas de infraestructura: adoquinado de calles, mejora de la escuela, construcción de casa comunal, etc. (Aislamiento estructural). (**)</u> 	<p>-</p>
<p>Acción colectiva</p>	<ul style="list-style-type: none"> - <u>La elaboración de propuestas, la gestión y la ejecución son valoradas de poca para un 54%, 60% y 70%, respectivamente. (**)</u> 	<ul style="list-style-type: none"> - El accionar es regular: eficaz con la policía y el MINSA (para seguridad ciudadana y salud pública) e ineficaz en los proyectos de infraestructura. 	<ul style="list-style-type: none"> - La elaboración, gestión y ejecución de proyectos comunitarios ha tenido un desempeño regular.
<p>Liderazgo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El 60% opina mal de la escogencia del liderazgo. - <u>El 53% desconfía de la organización y sus líderes; el 60% dijo: “el liderazgo poco resuelve problemas”. (**)</u> 	<ul style="list-style-type: none"> - La elección del CPC y el MCN es por mayoría. - <u>No obstante, se ha experimentado un desplazamiento del MCN por el CPC. (**)</u> 	<p>-</p>



(*) Estas formas de cooperación asociativa (servicios fúnebres y brigada de seguridad), que podrían ser replicables en otros espacios, es a lo que se denomina “experiencias precursoras”, las cuales son básicas para el surgimiento del capital social (Arriagada, I.)^[7].

(**) Son características contrarias al capital social ampliado, el cual requiere predominio de redes sociales externas y liderazgo hacia fuera del grupo, pero para el grupo (Atria, R.)^[8].

Algunos aspectos de la dimensión cognitiva del capital social comunitario:

Cohesión social: Los encuestados valoran entre muy buena y regular, 66% y 28% respectivamente, la unidad, el sentido de pertenencia e identidad de los pobladores hacia el reparto. Los líderes entrevistados coinciden plenamente con los encuestados en la valoración de estas categorías y agregaron que la unidad e identificación con el reparto se mantiene a pesar del histórico aislamiento estructural al que han estado sometidos.

Respecto a la cohesión interna del CPC, los líderes dijeron que, si bien no hay mayores problemas, la cohesión es regular porque los mismos dedican poco tiempo a la organización (de 12 directivos sólo 4 participan). Esto lo corroboró la funcionaria municipal entrevistada.

Confianza: Hacia los propietarios de negocios del reparto es notable el saldo de +40% (70% positivo - 30% negativo). A los pobladores se les preguntó si confiaban dejar las llaves de su casa con los vecinos, en caso que salieran de ella, la respuesta fue: sí 43%, probablemente sí 7%, probablemente no 3%, no 47%. Igual de similar es la confianza hacia los maestros, esto indica cierta relación de causalidad para el surgimiento del capital social (Lorenzelli)^[9]. Lo que existe es una gran desconfianza hacia la organización comunitaria y los agentes externos (confianza promedio de -34%: 33% positivo - 67% negativo).

Sobre este último aspecto, la opinión de los líderes fue diferente pero no extrema, con lo cual se deduce que la confianza hacia la organización comunitaria y los agentes externos, en el mejor de los casos, está entredicha. Este hecho es sin duda un obstáculo tanto para la generación de capital social, como para facilitar el desarrollo comunitario del reparto.

Control social: Lo más relevante es que los conflictos son muy pocos y la seguridad del vecindario es muy buena y así lo confirmaron el 83% y el 77% de los encuestados, respectivamente. Sobre este mismo particular, los líderes dijeron que cuando se presentan conflictos, a lo interno de la organización o en el reparto, se resuelven satisfactoriamente. Este bajo nivel de conflictividad y alto de seguridad, sumado a la solución de los conflictos, es otra de las condiciones favorables para impulsar el desarrollo del capital social.

Mejoramiento del capital social comunitario:

Necesidad y posibilidad de mejorar este capital: A pesar del desconocimiento formal sobre este concepto, los pobladores y líderes, al responder a los instrumentos del estudio y tener un primer acercamiento al término, se cercioraron, en parte, de la importancia de este tipo de capital. Esto llevó al 97% de los jefes de familia y a todos los directivos comunitarios a afirmar que era necesario y posible mejorar los aspectos del capital social que se encuentran debilitados y reforzar los positivos con los que ya cuentan.

Disponibilidad para mejorar el capital social comunitario: Los encuestados otorgan a sus vecinos un +28 de saldo positivo para mejorar el capital social (64% de positividad y 36% de negatividad). En cambio el saldo positivo que los mismos le dan a la organización comunitaria y a las instituciones y organizaciones sociales que intervienen en el reparto, es de un +4 y +8 respectivamente. Es decir, 52% de positividad y 48% de negatividad para los primeros y 54% de positividad y 46% de negatividad para los segundos. Este resultado confirma el nivel de incertidumbre o desconfianza que los jefes de familia encuestados perciben del accionar y del nivel de compromiso de estos actores como para que promuevan iniciativas innovadoras que coadyuven al desarrollo comunitario.



Por su parte, los directivos entrevistados tienen una opinión más esperanzadora. En promedio estiman que habría mucha disponibilidad en todos los actores (vecinos, líderes e instituciones) para incentivar la mejora del capital social del reparto. El indicador cuantitativo equivalente a mucho fue de una relación 80 – 20, o sea, un +60 de positividad.

Acciones para mejorar el capital social: Los sujetos de investigación sugieren realizar capacitaciones sobre la importancia y utilidad del tema, lo mismo que promover actividades recreativas, culturales y deportivas que permitan una mayor socialización y confianza que, a la postre, generen más y mejor involucramiento en la acción colectiva. Sobre este particular, se sostiene que los activos que constituyen el capital social emanan de relaciones basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad (Serrano, C.)^[10]. A su vez se advierte que, además de las capacitaciones, hay que impulsar las experiencias precursoras y la intervención integral y coordinada con enfoque de capital social (Viteri Díaz, G.)^[11].

4. CONCLUSIONES

Tabla No. 2: Principales condiciones para el desarrollo del capital social comunitario

Desfavorables	Favorables
<ul style="list-style-type: none"> - Conformismo de los pobladores. - Estructura tradicional formal: liderazgo dependiente, poca participación y lazos entre líderes debilitados. - Desconfianza en los actores comunitarios y externos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Unidad y sentido de pertenencia al reparto. - Experiencias precursoras: cooperativa de servicios funerarios y brigada de seguridad ciudadana. - Relación de causalidad: confianza social vecinal.

A pesar del desconocimiento del término estudiado, la ponderación de resultados confirmó un nivel intermedio de capital social comunitario. No obstante, existen excelentes condiciones favorables para potenciar este activo, pero esto dependerá de la socialización de esta categoría, es decir, del grado de aprendizaje, internalización y puesta en práctica del capital social como motriz de la acción colectiva que coadyuve al desarrollo comunitario.



REFERENCIAS

1. Montoro Romero, R. Fundamentos teóricos de la política social. [en línea]. 1997. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/rmontoro/Mis%20articulos/politicassocia.pdf
- 2, 11. Viteri Díaz, G. Capital social y reducción de la pobreza. [en línea]. 2006. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf/capital-social-reduccion-pobreza/capital-social-reduccion-pobreza.pdf>.
3. Uphoff, N. & Wijayarathna, C. M. Beneficios demostrados del capital social: La productividad de las organizaciones campesinas de Gal Oya, Sri Lanka. [en línea]. 2000. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: <http://www.rimisp.org/boletines/bol2/social.html>
4. Piura, J. Metodología de la investigación científica: Un enfoque integrador. Managua: PAVSA; 2006.
5. Quivy, R. & Campenhoudt, L. Manual de investigación en Ciencias Sociales. México DF: Limusa; 2000.
6. Miranda, F. & Monzó, E. Capital social, estrategias individuales y colectivas: el impacto de programas públicos en tres comunidades campesinas de Chile. Serie Pol Soc. 2003; (No. 67). CEPAL.
7. Arriagada, I. Capital Social: Potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. [en línea]. 2003. [acceso 6 Mar 2010]. México. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/598/59806303.pdf>
8. Atria, R. La dinámica del desarrollo del capital social: Factores principales y su relación con los movimientos sociales. [en línea]. 2003. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: <http://www.eclac.cl/ddc/noticias/noticias/2/11572/Atria.PDF>
9. Lorenzelli, M. Capital social comunitario y gerencia social. VIII Congreso Internacional CLAD “Reforma del Estado y la Administración Pública”, Panamá. [en línea]. 2003. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0047525.pdf>
10. Serrano, C. Pobreza, capital social y ciudadanía. [en línea]. 2001. [acceso 8 Mar 2010]. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/publicacionescatalogodetalle.php?PID=3337&doc=Y&lib=Y&rev=Y&art=Y&doc1=Y&vid=Y&autor=&coleccion=&tipo=ALL&nunico=1500034#descargar>